

BIBLIO

NOU DICCIONARI DE LA LLENGUA CATALANA, por J. B. Xuriguera. — Editorial Claret. — Barcelona.

No prodigan demasiado las casas editoriales su producción librera a base de diccionarios, gramáticas, enciclopedias u otras obras didácticas. Los motivos de que así sea, son, comprensiblemente obvios y no precisa, aquí, analizarlos. De ahí que ante la aparición de este nuevo diccionario sintamos, de antemano, la natural satisfacción. ¡Son tantos los libros publicados, cuyos autores y traductores en un momento oportuno tuvieron necesidad de previas consultas a esos instrumentos de estudio! Pero, sin más, quede esto expresado.

La utilidad y comodidad de un buen diccionario son siempre inapreciables para todos y singularmente para los jóvenes. Y es que, lógicamente, el aprendizaje de una lengua —se ha dicho muchas veces— dura toda la vida. Se aprende siempre a hablar y a escribir, se amplían conocimientos al ritmo de unos factores culturales y las influencias ejercidas pesan sobre nuevos conceptos y matizaciones.

Ahora, en este acrecentamiento y ampliación idiomáticos, Editorial Claret publica el «Nou diccionari de la llengua catalana», de Joan Baptista Xuriguera. Nos dice el editor que, aparte la innovación del formato, precio módico y agradable manejo del volumen, es características y particularidad primordial, que le distingue de los demás diccionarios catalanes conocidos, el hecho de que las palabras aparecen acompañadas con sus derivados y cada párrafo reúne en su derredor a toda una familia de voces, lo que facilita al lector un rápido encuentro con el término deseado. Aceptamos y esperamos que esta innovación auxiliar simplifique extraordinariamente la diaria labor de quien debe efectuarla con rapidez y le evite la pérdida de tiempo que emplearía en consultar obras maestras, las cuales exigen más reposo y detenimiento.

Este diccionario recoge todos los vocablos del «Diccionari General de la Llengua Catalana», de Pompeu Fabra y las modificaciones efectuadas por la Sección Filológica del «Institut d'Estudis Catalans», lo que supone su plena actualización, y va destinado a estudiantes, obreros, escritores, correctores, oficinistas, comerciantes e industriales, es decir, a todos los catalanes que hablan y escriben la lengua catalana. El autor del diccionario, Joan Baptista Xuriguera que, por este camino, nos sorprendió anteriormente con otra obra, «Els verbs catalans conjugats», publicado por la misma empresa, ha realizado, conjuntamente con Editorial Claret, una labor atenta, concienzuda y sumamente rigurosa. Es pronto para que nos demos cuenta de la trascendencia del servicio incalculable que puede prestar este diccionario. El juicio podrá formarse en la utilización y práctica del mismo, por el cómo y cuánto facilita las tareas del estudioso. Ediciones sucesivas, en todo caso, mejorarán todavía el contenido, pues es indudable que, al igual que el poeta latino Horacio —hace ya siglos— podríamos decir, rememorando aquellos tres versos de su «Epistola ad Pisonem»:

Multa renascentur, quae jam cecidere; cadent-
[que,
Quae nunc sunt in honore vocabula, si volet
[usus,
Quem penes arbitrium est, et jus, et norma
[loquendi.

Es decir, muy libremente glosado. Sí, renacerán —de hecho renacen continuamente— voces injustamente relegadas al olvido; desaparecerán otras que, tal vez por exigencias de la moda caprichosa, prevalecieron; nacerán vocablos nuevos para afirmar ideas nuevas o nuevos objetos.

Esteban DOLTRA